

José Manuel LOSADA (ed.), *Mitos de hoy. Ensayos de mitocrítica cultural*, Berlín, Logos Verlag GmbH, 2016, 205 pp., ISBN 978-3-8325-4239-9

CARLOS SÁNCHEZ PÉREZ

Universidad Autónoma de Madrid (España)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2794-8099>

carlos.sanchezp@uam.es

DOI: <https://doi.org/10.24197/mrfc.31.2018.291-294>

La Mitocrítica Cultural es una disciplina que, en los últimos años, está avanzando a grandes pasos y se está consolidando como campo de estudio de pleno derecho. Frente a las perspectivas más tradicionales de la Mitocrítica inaugurada por Gilbert Durand, la Mitocrítica Cultural, de la que José Manuel Losada, editor de este volumen, es pionero, propone un acercamiento desprejuiciado, interdisciplinar y centrado en la definición y función del mito. El profesor Losada, desde varias plataformas, como la revista *Amaltea* o la asociación *Asteria*, se ha encargado de afianzar estos fundamentos. El autor de estas líneas ya reseñó un trabajo previo¹ en la que se percibía este afán por actualizar los presupuestos de la Mitocrítica. Este nuevo volumen se presenta, según reza la contraportada, como una “modesta contribución” que, sin embargo, constituye una importante aportación en la consolidación de este campo de estudio.

La introducción (pp. 9-16) aparece firmada por el editor del volumen, José Manuel Losada. En ella se pregunta dónde puede encontrarse el mito en la actualidad. Su propuesta es que “al lector del volumen le incumbe dar con la respuesta” (p. 10). Igualmente, presenta la disciplina (aún novedosa) de la Mitocrítica Cultural y enumera brevemente las que considera que deben ser sus características indispensables: entre ellas, destacan la interdisciplinariedad, el reconocimiento de la función del mito y el equilibrio entre tradición e innovación. La introducción concluye con un breve resumen de las contribuciones que componen el volumen y se cierra con una sección de agradecimientos y un sumario de grupos de investigación y revistas de contenidos afines.

El primer trabajo corre a cargo de Rosa Affatato: “Un mito para los niños de hoy: el viaje de Dante en la *Divina Comedia*” (pp. 17-26). En él, analiza varias adaptaciones infantiles en diversas lenguas de la obra del poeta florentino: *Il viaggio di Dante. Un'avventura infernale* (2008), de Virginia Jewiss (quien

¹ Carlos SÁNCHEZ PÉREZ, Reseña del libro José Manuel LOSADA y Antonella LIPSCOMB (eds), *Mito e interdisciplinariedad: los mitos antiguos, medievales y modernos en la literatura y las artes contemporáneas*, *Revista de hispanismo filosófico* 19 (2014) 254-258. Disponible en: <http://ahf-filosofia.es/wp-content/uploads/HISPANISMOFILO19.pdf> (fecha de consulta 08/11/2017).

también es autora de un ensayo sobre las adaptaciones de Dante para niños: *Hell for Kids: translating Dante's "Divine Comedy" for children*, (2013), "*Divina Comedia*" *Una adaptación para todas las edades* (2007) de Elena Martínez, *La "Divine Comédie. Dante* (2009), de Frédéric Le Blay y Philip Bottini, y *La Divina Commedia a fumetti. Paradiso* (2006), *Purgatorio* (2009) e *Inferno* (2011) de Marcello Toninelli. Affatato concluye que la *Divina Comedia* no es solo un instrumento de aprendizaje, sino que por sus propias características es un medio para empezar el viaje en búsqueda de la identidad individual. Más allá del examen de las adaptaciones que se plantea, hubiese sido deseable que indagase en los motivos que explican que, a partir del siglo XIX, la obra entra en el canon infantil, algo que la propia autora dice desconocer. A continuación, Antonella Lipscomb firma "Jean Cocteau o el poeta de Tracia del siglo XX" (pp. 27-34). En este capítulo, se lleva a cabo un análisis del mito de Orfeo en la famosa trilogía del director francés: *Le sang d'un poète* (1930), *Orphée* (1950), y *Le Testament d'Orphée ou Ne me demandez pas pourquoi* (1960). Entre otras cuestiones, Lipscomb aborda en el concepto de "fenixología", esto es, la reinención del poeta para la pervivencia de su obra. A medida que avanza la producción artística del Cocteau, el mito es despojado de casi todas sus funciones hasta centrarse exclusivamente en la figura del poeta. El propio autor se inserta en el mito para convertirse él mismo en inmortal. Seguidamente, Cláudia Malheiros Munho, con su contribución "Mosaico de mitos: *Macunaíma*" (pp. 35-44), propone un estudio, que toma como base el viaje del héroe de Joseph Campbell, de la que ha sido considerada como epopeya nacional brasileña, la novela *Macunaíma* de Mário de Andrade (1928). La autora concluye que una aproximación al mito que tome únicamente en consideración criterios europeos no es suficiente para entender esta obra que equilibra lo popular y lo erudito. Por su parte, Adrián Menéndez de la Cuesta desarrolla en "*L'été de Albert Camus. Una lectura mitocrítica*" (pp. 45-60) un análisis de este compendio de ensayos de 1954. Precisamente, esto hace que la propuesta resulte novedosa: frente a otros análisis que abordan los ensayos de manera individual, el autor de este capítulo propone un estudio de conjunto. Pero, además, la novedad también reside en que Menéndez de la Cuesta concluye que el héroe mitológico que subyace a todos los ensayos es Teseo y no Ulises, en contra de lo que se pudiera pensar.

Cambiamos de temática con "Cíborg: el mito posthumano" a cargo de Ana M.^a Gallinal (pp. 61-70), que plantea cómo en la posmodernidad las fronteras que definen "lo corporal" se diluyen gracias a la "posthumanidad" que imponen las modificaciones biotecnológicas. Este capítulo es un buen exponente del desiderátum que se expone en la introducción: el mito no es solo tradición, sino que la innovación también está presente en ejemplos como el del mito contemporáneo del cíborg. Así, es de agradecer que la autora haya incluido un apartado teórico, aunque somero, sobre la Mitocrítica y el cuerpo (pp. 62-63). Hubiese sido deseable, sin embargo, que se profundizase en una de las ideas recogidas en las conclusiones, que quedan sin desarrollar: no se trata solo de la "amplificación" corporal mediante

mejoras cibernéticas, sino que las propias máquinas parecen estar dotadas de alma (p. 70). Seguidamente, Carmen Gómez y Elena Blanch con “La mitologización de la patria en la numismática europea desde la creación del euro” (pp. 71-82) analizan la narración mítica en la configuración de una “patria europea”. Para llevar a cabo esto, en primer lugar, las autoras analizan las diferentes patrias individuales que conforman la Unión Europea mediante su representación en las monedas, divididas en tres grandes grupos: representación basada en aspectos de cuño geopolítico, representación basada en el entorno natural y representaciones basadas en el arte. Concluyen con una reflexión: ¿es posible crear un gran mito europeo si no hay una integración política real? Las autoras señalan de manera certera que Europa, como conjunto de naciones, carece de mitos y, por tanto, es difícil llevar a cabo un proyecto en común.

El siguiente capítulo, de Manuel Álvarez Junco, lleva por título “Mito, orden y transgresión: la gráfica del animal humanizado” (pp. 83-96). En él, se analiza la representación de animales humanizados como símbolo de un nuevo y sorprendente sistema de orden, basado en la sátira y el tabú, frente a los establecidos por el ser humano. Así, toma determinadas representaciones gráficas de la Antigüedad (como el retrato de Esopo con un zorro de 470 a.C., p. 93) para concluir que es algo que se ha mantenido como una constante, hasta llegar a modernas representaciones en el cómic y en el cine. Sobre esta apropiación por parte de formatos populares, que solo aparece en el párrafo dedicado a las conclusiones, hubiera sido deseable un análisis más detallado. A continuación, Mercedes Aguirre en “Jardines mitológicos y literarios en Homero y otros testimonios modernos” (pp. 97-108) examina la representación, no solo del jardín mítico, sino también del “mito en el jardín”, como la propia autora señala (p. 105). Además, sugiere una aproximación transmedial que incluye ejemplos como el del Jardín del Tarot de Niki de Saint Phalle (construido entre 1979 y 1993), que representa en veintidós figuras monumentales los veintidós arcanos del Tarot. El último capítulo, “Los mundos del mito” (pp. 109-186), sustancialmente más largo que el resto, está firmado por el editor del volumen, José Manuel Losada. En este ensayo, de carácter marcadamente teórico, se pone de relieve el problema de la inmanencia a la hora de investigar el mito. Según señala, bajo la apariencia de una falsa trascendencia, el estudio del mito ha sido mayoritariamente inmanente. Para ilustrarlo, divide esta inmanencia en idealista (a través de Schelling y Cassirer), existencialista (con Camus, Sartre y de Beauvoir) y académica (con Barthes, Sontag y Malthus). Tras esta exposición, el autor propone la lógica de la trascendencia que debería dominar la Mitocrítica, a través de la siguiente tipología: ontológica (que decide dejar fuera de su estudio), sagrada, que es la más relevante para Losada, con ejemplos como el mito de los Atridas o un trascendentalismo feminista representado, de nuevo, por de Beauvoir, aunque también por Yourcenar, y por último la trascendencia cósmica. Esta guarda estrechos vínculos con la trascendencia de los movimientos gnósticos que proponen un retorno a la divinidad primigenia. Esta última categoría es ejemplificada con dos

versiones de *Tristán e Isolda* (Gottfried von Straßburg, siglo XII, y Wagner, 1865) y la saga *Matrix* (1999-2003) de las hermanas Wachowski. La irrupción del mundo divino en el mundo mortal es condición indispensable para esta trascendencia, sostiene el autor. Este último ensayo divide el volumen claramente en dos grandes mitades: una de corte práctico, con estudios de caso, y esta, de carácter más teórico. Quizá hubiese sido oportuno aclararlo para hacer más homogéneo el conjunto de la obra, si bien es cierto que, como señala el autor en la introducción, el artículo “propone pautas hermeneúticas para resolver las preguntas de la introducción” (p. 14). De igual manera, ya que se produce esta división, hubiese sido conveniente situar este ensayo en primer lugar, de manera que, por su carácter teórico, precediese a los estudios de caso. Una bibliografía sigue a cada capítulo. El volumen concluye con un apartado de Resúmenes (pp. 187-205).

Finalmente, quisiera destacar algo que se adelanta en la introducción de la obra, que la Mitocrítica Cultural “debe ser interdisciplinar, aunando las aportaciones de diversos saberes” y que “debe preservar el equilibrio entre tradición e innovación” (pp. 10-11). Especialmente como consecuencia de lo primero, la Mitocrítica puede ser de especial utilidad para el estudioso del mundo clásico. Concretamente, en disciplinas como la Tradición y la Recepción Clásicas, en las que continuamente se pone de relieve la necesidad de abordar los diferentes objetos de estudio de manera interdisciplinar. Así, esta disciplina podría contribuir al estudio de las diferentes versiones del mito, además de proveer información sobre diferentes géneros y formatos, dado su inherente carácter transmedial. De igual manera, los estudiosos de la Mitocrítica Cultural podrían hacer uso de las aportaciones de la Recepción Clásica. Buena parte del estudio del mito, y especialmente de su tradición, está ligado de manera irremediable a los textos clásicos (y así se evidencia en la mayoría de los capítulos del volumen) para su representación. Es, por tanto, imprescindible un correcto manejo de los textos antiguos como base para trazar la evolución y posterior apropiación del mito (algo que se pone de manifiesto de manera muy clara en el capítulo de Mercedes Aguirre, quien cuenta con la ventaja de su formación clásica). De esta manera, sería muy deseable una colaboración más estrecha entre Mitocrítica y Tradición/Recepción Clásica, pues ambas disciplinas saldrían reforzadas. Este volumen, como señalaba al principio, sigue la estela de trabajos previos pero, además, constituye un peldaño adicional en el desarrollo de esta disciplina, la Mitocrítica Cultural, que, gracias a las aportaciones de estos autores está, afortunadamente, cada vez más consolidada en nuestro país.